

La feria de artesanías para el hogar.

Desde hace más de 25 años, el Puerto de Frutos brinda un paseo distinto sobre la costa de Tigre. Productos de todo tipo para son protagonistas de este clásico bonaerense.

A solo 30 minutos de Capital Federal se encuentra el Puerto de Frutos, el gran mercado de la Provincia de Buenos Aires. Atrayendo a cientos de visitantes cada semana, el lugar ofrece las artesanías típicas del delta, donde se pueden apreciar excelentes trabajos realizados por artesanos de la madera y el mimbre. Sitio ideal para aquellas personas que se deciden a salir de compras, la variedad de productos es prácticamente incontable. Se pueden encontrar regalos de todo tipo, plantas, cerámicas, prendas de vestir, comestibles, muebles, artículos del hogar, artesanías, etc. Hay paseos en lanchas turísticas y catamaranes por islas del Delta, los ríos Sarmiento y Luján. También hay una gran variedad de restaurantes y lugares de comidas rápidas con vista al río. Y todo esto siendo de fácil acceso desde Capital Federal, ya que al Puerto de Frutos se puede llegar a través de auto vía Panamericana, tren desde Retiro, o en varias líneas de colectivo.

HISTORIA

Tigre tiene siglos de historia para contar. Desde que fue colonizado en 1611, y posteriormente ocupado por frailes franciscanos, jamás paró de crecer. En 1865 llegó el ferrocarril a vapor, situación que colabora con la creación de los talleres de la marina a orillas del Río Luján 18 años después. En la década de 1920, con un hospital asentado, biblioteca, escuela y un hotel, se consolida como lugar de esparcimiento de la sociedad porteña.

En 1935 se forma el Consejo Permanente de Productores Isleños, al mismo tiempo que el Mercado de Frutos daba sus primeros pasos haciendo de transporte para las frutas y verduras de las quintas isleñas. Esto ya era en su ubicación actual en el puerto de Tigre, funcionando como dice su nombre como mercado de frutas y verduras, donde los propios isleños exponían y vendían sus cosechas desde las embarcaciones. En sus tiempos de esplendor la producción frutihortícola de las islas del Delta abastecían al Gran Buenos Aires y sus alrededores. Esto fue hasta que en 1983 se inauguraron los locales de la Feria Artesanal del Puerto de Frutos. Además de ser uno de los principales íconos de referencia de Tigre, encierra la particularidad de ser un centro

comercial con marco natural imponente, teniendo al río como compañero.

ACTUALIDAD

Desde el año 2008 el Puerto posee una nueva galería, con espacios futuristas y fino diseño. Se dio a conocer siendo sede de la Exposición de Casa FOA. Es un intermedio entre un pasado artesanal y el diseño de futuro y avanzada. A partir de este cambio, resurgieron nuevas galerías trayendo oleadas de gente, lenguas y costumbres de diferentes parajes. Simultáneamente pueden operar en el Puerto de Frutos, en sus tres dársenas, un total de setenta y seis embarcaciones, entre las cuales se pueden mencionar chatas paleras, almaceneras, las cuales transportan entre quince y cuarenta y cinco toneladas de peso bruto y pesqueros de cinco a diez toneladas de arqueo total. Dentro del Puerto del "Mercado de Frutos de Tigre" se hallan emplazados los edificios de tres instituciones, uno de la provincia y dos municipales. Cuenta con una sede del Ente de Turismo de Tigre, dándole la posibilidad al turista de sentirse contenido, con un buen servicio de información y atención de sus agentes, que los hacen sentir siempre bienvenidos.

El Puerto de Frutos así, alberga un centro comercial a cielo abierto, en donde se encuentran a la venta gran variedad de productos hechos con materiales propios de la región como frutas, mimbre, caña y madera. También permite contemplar barcas que transportan madera traída de las islas forestales, lanchas almacén que abastecen a quienes habitan en el Delta y otras tantas barcas típicas de la zona.

LAS TRES DARSENAS

Desde la primera dársena, ubicada al final de la calle Sarmiento, parten a diario excursiones por el Delta en catamaranes, uno de los atractivos con los que cuenta el Puerto de Frutos. En la dársena central se concentran las lanchas-almacén que abastecen a los habitantes de las islas con los más variados productos, lanchas patrulleras de la Prefectura Naval Argentina y también chatas-flete para el transporte de materiales o mudanzas hacia las islas. Desde esta dársena, también, durante los fines de semana zarpan lanchas de paseo que ofrecen excursiones por el Delta. En la última de las dársenas descargan los barcos fluviales madereros que llegan cargados de troncos de sauce y álamo proveniente de las islas forestales del Delta. Las barcazas madereras, sin

llegar al colorido pintoresquismo de aquellas naves cornucopia de frutos del Edén isleño, tienen también su discreto encanto. Y no deben doler en el espíritu esas montañas de troncos talados, pues en el Delta estos árboles forestales crecen constantemente a razón de más de un metro por año. Estas maderas livianas en su mayor parte se transforman en cajones para fruta y otros envases de madera descartables.

Sin lugar a dudas el mayor atractivo lo constituye los puestos de artesanos, las calles se visten con rústicos tejidos en forma de manteles. Se pueden encontrar negocios de antigüedades, de cueros y talabartería, viveros, fruterías, de ropa, de música, de mascotas, de productos regionales, de velas y perfumes, de muebles, de decoración, de flores secas, de pintura sobre yeso y madera, de encurtidos, de sogas, de mates y, por supuesto, toda la variedad de frutas locales que llegan por el agua en las tradicionales lanchas que cruzan el Delta.

Párrafo aparte merecen los artículos en mimbre, constituyendo el punto fuerte del lugar, hay desde muebles hasta juguetes, de todos los tamaños, precios y para todo los gustos. Los puestos están dispersos en distintos puntos del lugar. En los interiores de cada puesto, entre las formas colgantes y los ingenuos laberintos de la exposición de objetos, un par de manos curtidas ejerce sus habilidades para producir el asombro de los visitantes.

Se destacan las artesanías en madera, siendo estas muebles en forma de bodegas, cajones, bibliotecas, camas, mesas, sillas, y casi cualquier cosa que se nos pueda ocurrir para construir con madera. Dichos muebles, en su mayoría son hechos de maderas blandas, pino en general, el cual no ofrece durabilidad, pero debido al precio que poseen son muy tentadores y accesibles.

Se pueden conseguir bodegas con la forma de barriles, para albergar arriba de 10 botellas. Los cajones, de mucha utilidad para guardar por ejemplo juguetes de los chicos, también son parte de la feria.

Adornos de madera, hay de toda forma y se encuentran ceniceros, adornos de pared, en forma de espejos, o maderas trabajadas, etc. Sin duda las maderas y los trabajos que se realizan sobre las mismas, son el fuerte del Puerto de Fruto. Un buen consejo en el caso de comprar muebles de maderas al natural (sin ningún tratamiento), es exponer las mismas a un patinado o barnizar las mismas con un tono oscuro, de manera de lograr un color de madera oscuro, la cual otorga un toque de calidad a la misma. Dejando de lado este tipo de artesanías, lo que se puede encontrar

de ropa, es dirigida al público adolescente, mediante buzos, pantalones e imitaciones de marcas.

Se pueden conseguir artesanías realizadas en cuero, las cuales abarcan camperas, cinturones, y son de muy buena calidad y a precios muy accesibles.

En el rubro del jardín, podemos conseguir muy buenos maceteros, además de los elementos necesarios para el cuidado del mismo. Se pueden conseguir plantas, semillas y todo lo necesario para el jardín, desde plantas florales, hasta arbustos y decorados disecados.

Hay estatuas para decorar, dentro de las cuales hay réplicas de importantes obras, o en forma de cascadas para los más detallistas. Para finalizar, una serie de restaurantes ofrecen la posibilidad de terminar el paseo disfrutando de la mejor cocina nacional e internacional.

Cuenta con numerosos locales gastronómicos, tanto de comida rápida como elaborada.

A orillas del río y con la escenografía del pintoresco puerto, Tigre adquiere una personalidad propia y entrega un variado repertorio de elementos nacidos de la comunión del hombre y sus islas. El paseo se

recomienda efectuarlo los fines de semana o días feriados, ya que en estos días es cuando están abiertos la mayor cantidad de puestos, aunque también se puede visitar los días jueves y viernes. El acceso

se puede efectuar por dos lugares; por la calle Los Mimbres o por la calle Sarmiento. El ingreso es gratuito y tanto en los alrededores como en el propio Puerto se puede estacionar el vehículo abonando a

un arancel mínimo a las empresas concesionarias.

Fuentes:

Todopuertodefrutos.com.ar

Denauticos.net

Tigretienetodo.com.ar

Puerto-frutos.com.ar

Puertodefrutos-arg.com.ar